

El privilegio de presentación de obispos en España concedido por tres papas al emperador Carlos V (1523-1536)

Concession of the privilege of presentation of Bishops in Spain by three popes to Emperor Charles V (1523-1536)

Tarsicio DE AZCONA

Académico correspondiente de la Real Academia de la Historia. Madrid

Abstract: Five renaissance pontiffs resisted the idea of giving the Catholic Monarchs the privilege of patronage, and of the presenting of bishops in all cathedrals and abbeys in the kingdoms. Once times changed, however, Adrian VI conceded Charles V the desired privilege and right in 1523, which Clement VII then revoked in 1527. This was then reconfirmed in the bull issued by Pope Adrian in 1530. Paul III renewed the privilege in 1536 as a recognition of the help provided by the emperor both to the pontificate and Christianity. The Council of Trent attempted to present the validity of this concession, but this proposal was deemed out of order and unacceptable. The privilege thus remained in place until 1976, when King Juan Carlos I renounced it.

Keywords: Ferdinand II the Catholic, Emperor Charles V, bishops, privilege of presentation, patronage

Resumen: Cinco pontífices renacentistas resistieron conceder a los Reyes Católicos el alto privilegio de patronato y presentación de obispos a todas las catedrales y abadías consistoriales de sus reinos. Cambiados los signos de los tiempos, Adriano VI concedió en 1523 a Carlos V tan codiciado privilegio y derecho, Clemente VII revocó en 1527 y volvió a confirmar en 1530 la bula de papa Adriano y Paulo III renovó en 1536 el privilegio como reconocimiento a la ayuda prestada por el emperador al pontificado y a la cristiandad. En el concilio de Trento se trató de plantear la validez de esta concesión, pero la propuesta resultó fuera de orden e inaceptable. Así estuvo en vigor el privilegio hasta la renuncia del rey don Juan Carlos I en 1976.

Palabras clave: Fernando el Católico, Carlos V, obispos, presentación de obispos, patronato eclesiástico.

INTRODUCCIÓN

El instituto canónico de la provisión de obispos ha sido en la iglesia católica a lo largo de los siglos un elemento básico de gobierno, de administración y de régimen pastoral. Ha soportado los vaivenes del tiempo y los intereses señoriales de las personas. La provisión de obispos aparece en todos los grandes movimientos sociales como signo irrenunciable de poder y de señorío.

En el ocaso de la Edad Media europea fueron los príncipes, forjadores del estado moderno, quienes pretendieron apoderarse de semejante instrumento de poder religioso y social, que incluía y detentaba jurisdicción, incluso civil, rentas y prestigio.

Isabel de Castilla y Fernando de Aragón no prestaron atención al tema en su contrato matrimonial (18 octubre 1469) pero le concedieron prioridad manifiesta pocos días después de ser coronados. Aconsejados por los arzobispos de Toledo y Sevilla firmaron en Segovia el 15 de enero de 1475 el *Acuerdo para la gobernación del reino*, en el que hacían constar sin lugar a dudas sus criterios en materia de provisiones episcopales: «suplicaremos conjuntamente a voluntad suya della según mejor pareciere al servicio de dios e bien de las iglesias e salut de las mismas e honor de los dichos reynos, e los que serán postulados para ello serán letrados»¹.

Los Reyes emplearon un implacable ejercicio de súplica de obispos conforme se iban dando las vacantes. Sostuvieron formidables tensiones con los Papas renacentistas no sólo para que fueran aceptadas sus súplicas, sino para convertir la súplica en presentación jurídica de pleno derecho. Esta batalla se libró en primer lugar en las aulas de la universidad de Salamanca, donde sentaron y urdieron las razones y mallas jurídicas para defender las pretensiones de los soberanos².

Los Reyes consiguieron de los Papas algunas gracias y privilegios y mercedes en ese grave problema de la provisión de obispos. He aquí los principales:

- Consiguieron en la práctica la aceptación pontificia de la *súplica real* para las iglesias vacantes en los reinos de Castilla y de Aragón. Cada pontificado conoció una grave tensión inicial y los letrados regios siempre defendieron que se trataba de un verdadero derecho, no sólo de una súplica. No así los letrados romanos.
- No consiguieron la aceptación pacífica de la súplica para los obispados hispánicos vacantes *in Curia (romana)*, disfrutados por cardenales o altos cargos curiales.
- Consiguieron estructurar el mapa eclesiástico del recién conquistado reino de Granada, comenzando por sus iglesias catedrales, sometidas al patronato regio y a la presentación del prelado. Igual privilegio alcanzaron

¹ Véase, *La elección y reforma del episcopado español en tiempo de los Reyes Católicos*, CSIC, Madrid, 1960 pp. 95-103.

² Dedicamos un amplio estudio a uno de ellos: *Juan de Castilla, rector de Salamanca; su doctrina sobre el derecho de los reyes de España a la presentación de obispos*, UPS, Salamanca 1975. El maestro de todos fue el coetáneo Juan López de Vivero (Palacios Rubios) y en este mismo estudio citaremos a Francisco de Castillo.

para las iglesias de Canarias y de Puerto Real. Todas serían iglesias de Patronato Regio.

- Consiguieron el privilegio de patronato y presentación para todas las iglesias catedrales de América, con todos los privilegios contenidos en el Vicariato Regio.

Tal era el estado de la cuestión cuando Fernando el Católico cerraba sus ojos en Madrigalejo el 23 de enero de 1516.

LAS BULAS DEL PAPA ADRIANO VI (1523)

En los años siguientes a la muerte del rey Fernando empeoró el problema de las provisiones de obispos; aumentaron las vacantes por falta de súplica de los gobernadores, se turbó Castilla con la concesión de la iglesia de Toledo a un niño flamenco, Guillermo de Croy, y se dividió el episcopado en bandos políticos en favor o en contra de los comuneros.

En la corte tomaba el timón de gobernador el flamenco Adriano de Utrecht, maestro del rey emperador Carlos. Desde este puesto de mando conoció a fondo la realidad eclesiástica de los reinos hispánicos, lo que le sirvió no poco al ser elegido Papa el 9 de enero de 1522. Recibió la noticia de este nombramiento en Vitoria a principio de febrero de 1522.

La estancia de Adriano VI en España y su itinerario desde Vitoria hasta Tortosa para embarcarse hacia Roma conoció episodios excepcionales en la historia del pontificado. Se detuvo en Zaragoza, convertida en curia pontificia durante varios meses, del 29 de marzo al 6 de junio de 1522³. Fue el palacio de la Aljafería, el que deslumbró a todas las embajadas y personas que llegaron a prestarle obediencia⁴.

Bajo medidas de gran discreción política la corte imperial preparaba sus cartas para gestionar en la curia pontificia los graves negocios de política religiosa y eclesiástica que afectaban al Imperio y a España. La razón principal en su favor era que Adriano debía la elección al emperador y al embajador del mismo en Roma. A su vez, el Papa y su curia necesitaban el apoyo del emperador, sin que

³ Véase, *Zaragoza, curia pontificia de Adriano VI en 1522*, en *X Congreso de la Corona de Aragón...*, Zaragoza, 1984 pp. 33-47.

⁴ Se dató en la Aljafería el primer registro del pontificado de Adriano VI, que merece mucho mayor respeto y aprecio que el que se le ha prestado, aunque el Papa no hubiera concedido documentación sobresaliente y de primer orden durante estos primeros meses.

fuese oprimida la libertad pontificia. Baltasar del Río, nuncio del colegio cardenalicio al nuevo Papa, no tuvo empacho en dedicar al emperador y al Papa el pasaje evangélico «*Pater in me et ego in Patre*», «de modo que Vuestra alteza dentro deste santo padre y nuestro santo padre dentro de vuestra cesárea magestad, es»⁵.

En la Aljafería se había tratado la provisión de varias iglesias hispánicas, por ejemplo la de Pamplona, pero fue la solemne embajada enviada a Roma para dar la obediencia al nuevo Papa la que desveló el alcance de cada problema. Estaba compuesta por Carlos de Lannoy, noble flamenco, Juan Manuel embajador en Roma y Bartolomé de Gatinara, canciller del imperio. El memorial y las instrucciones estaban firmadas en Bruselas el 26 de abril de 1522. Contenían 40 temas, de los que media docena se referían a las provisiones de iglesias. Las instrucciones proponían concesiones muy exigentes. Eran las siguientes⁶:

3. Las iglesias y monasterios de Castilla y Aragón eran de Patronato real y en las provisiones se debía mencionar dicho Patronato

4. La provisión de abadías y priorazgos debía hacerse con presentación regia, como en tiempo de los reyes Isabel y Fernando

20. Se debía conseguir la gracia del patronato y la presentación de obispos para la iglesia de Pamplona

24. El rey Fernando había tenido dificultades con Julio II por el patronado de los obispos de Nápoles y Sicilia. Se debía buscar un buen asiento para su provisión.

25. Se debía conseguir del Papa un Indulto general para proveer las primeras dignidades y beneficios y gratificar a los clérigos de la capilla real.

Tras este gran telón tuvo lugar en el escenario de la curia romana entre el otoño de 1522 y el de 1523 la reñida negociación diplomática en torno a las tres bulas adrianeas sobre el patronato y la presentación; la primera, referida a la iglesia de Pamplona; la segunda, al derecho sobre la misma iglesia, incluso si ocurriese quedar vacante en la curia romana, y la tercera, a la ampliación del derecho y privilegio de patronato y presentación a todas las iglesias de España.

Desde este momento y en nuestro estudio interesan tres planos de las bulas: La tramitación y gestación de las mismas en la curia romana, el alcance de los privilegios pontificios y el texto crítico de los documentos.

⁵ Zaragoza 7 de marzo 1522, en RAH *Salazar*, A-24, f. 36.

⁶ *BVat Vat. Lat.* 3924, fols. 184-185. Prestan singular atención a esta embajada la historiografía belga y germánica imperial, no siendo muchos los investigadores hispánicos que hayan pasado por Bruselas o por Viena por este tema. En ambos archivos encontramos documentación excepcional que no cabe en este breve estudio.

La bula «Dum Inter», Roma 1523 mayo 4

Hace años dedicamos a este tema de Pamplona un estudio extenso, ofrecido a don José Goñi Gaztambide con motivo de su jubilación docente, lo que aconseja insistir aquí sólo sobre algunos datos más esenciales⁷.

El emperador mostró interés muy subido y singular en conseguir el patronato y la presentación a esta iglesia a fin de reforzar la retención del reino de Navarra, cuya conquista había realizado su abuelo Fernando el Católico en 1512: Lo escribió sin ambages en las citadas instrucciones

El Rey Católico, mi Señor y abuelo, de gloriosa memoria, conquistó el Reyno de nauarra, tomando en si la deffensión y amparo de aquella silla [papal] contra los franceses y otros que ponían en ella cisma y así dignamente se le deuio conceder el dicho patronadgo en la iglesia de pamplona, que es en aquel Reyno Suplicareys a su St. de mi parte que le plaça [sic] declararlo por manera que dicho patronadgo quede a nos y a nuestros sucesores Reyes de castilla, como lo tenemos en las otras iglesias de aquellos Reynos. Que si por dicho respeto es justo que se haga, mucho más se acr[eci]enta la honestidad dello por estar aquella iglesia en los confines del Reyno e importar grandemente que no se pongan en ella sino personas muy confidentes. En lo qual tendrás muy reziamente la mano, porque no se ha de dar lugar a otra cosa⁸.

Ante tales razones, no todas exactas, la curia romana no tenía gran margen para la negociación. El embajador Juan Manuel se encargó de obtener la bula, en su fondo y forma, solventar los costos económicos y disponer la expedición de la misma.

Durante el mes de junio de 1523 trató Adriano VI el negocio con el colegio cardenalicio. En el consistorio de 13 de abril propuso el mismo Papa conceder el derecho de patronato (*juspatronatus*) de Pamplona al emperador, «quod Cesar sibi concedi instantissime petebat, quia est in loco limitrofo».

En el consistorio del 4 de mayo propuso de nuevo dicha concesión, que fue votada unánimemente, pero prometiendo el Papa a los cardenales que no tendría efecto cuando la iglesia quedase vacante *in curia romana*⁹. Esta circunstancia era previsible, ya que estaba encomendada dicha iglesia al cardenal Cesarini.

⁷ Tarsicio DE AZCONA, *Derecho de patronato y de presentación a la iglesia de Pamplona. Privilegio de Adriano VI a Carlos V en 1523*, en *Scripta Theologica*, 16/1-2 (1984), pp. 499-542.

⁸ *BVat Ms. Vat Lat 3924*, ff. 184-185. Nótese que igual atención prestó el emperador al monasterio de Roncesvalles, exigiendo un abad confidente por tratarse de un lugar limítrofe (*sic*).

⁹ Esta rica documentación se halla en *ASV Acta Vicecancelarii 2*, ff. 232r y 236r. También se encuentra este texto en *Acta Miscellanea (fondo consistorial) 20*, fol. 11v. Véase el magistral estudio del antiguo director de ASV Angelo MERCATI, *Diarii di concistori*.

Esta bula sobre la iglesia de Pamplona tiene su pequeña historia¹⁰. No fue redactada, datada, plumbada o sellada por la oficina curial correspondiente, el consistorio y la cancellería pontificia, sino que fue gestionada a través de la Cámara apostólica, y no por la secretaría ordinaria, sino por un secretario doméstico. Los puntos de vista de Martino Giusti merecen todo crédito.

La bula original en pergamino de 420 x 687 m/m se halla en el Archivo General de Simancas. A pesar de nuestro especial interés, no tuvimos el gusto de localizarla en los registros del ASV. Lo intentamos en diversas ocasiones y bajo la guía y ayuda superior de los mayores expertos de dicho archivo, Angelo Mercati y Martino Giusti. Su texto no ha sido localizado en los registros vaticanos, como ocurre con otras bulas de privilegio concedidas por el Papa a algunos príncipes.

El original en pergamino tardó en salir de las dependencias vaticanas, seguramente porque no se garantizaban y ajustaban los pagos. El nuevo embajador duque de Sessa comunicaba a Carlos V el 12 de junio de 1523 que enviaba al tesorero Vargas los resguardos de los costos de dicha bula. Adelantaba el dinero para la expedición de la misma el banco de los Centurioni, sin que de momento haya sido cuantificado¹¹.

El breve «Nuper nos», Roma 1523 mayo 28

Continuó la negociación diplomática en torno a un aspecto que afectaba muy mucho a los cardenales. Se trataba de la provisión de las iglesias poseídas por ellos y que a su muerte quedaban vacantes en la curia romana. El emperador siguió reclamando que la provisión de las mismas estuviese sometida al régimen de la presentación regia. No fue tan difícil conseguirlo para Pamplona, mitra que había sido concedida al cardenal imperial Cesarini; pero el colegio cardenalicio no se mostró dispuesto a renunciar a todas las iglesias de España poseídas y vacantes por muerte de cardenales. Se impuso la intervención personal del Papa. En efecto, Adriano VI concedió esta gracia a Carlos V con el breve *Nuper nos* dado en Roma el 28 de mayo de 1523. Se conserva original en el AGS¹². He aquí su contenido. Se hacía constar en la parte narrativa cómo el Papa con el consentimiento de los cardenales había concedido al rey emperador la gracia de patronato y pre-

¹⁰ Véase el estudio especializado de Martino GIUSTI, *Studi sui registri di bolle papali*, Roma, 1968, en concreto las de Adriano VI, con alusión a los registros de los secretarios domésticos.

¹¹ RAH *Salazar* A-28, fol. 221.

¹² AGS PR 38-35.

sentación a la mitra de Pamplona, excepto el caso de quedar vacante en la curia romana, como era verosímil que sucediese a la muerte del cardenal Cesarini. Este supuesto hacía peligrar el privilegio concedido, al que el emperador no estaba dispuesto a renunciar. El Papa le concedió una gracia plena para que pudiese presentar a Pamplona, aunque quedase vacante *in curia*. El problema afectaría más adelante a otras iglesias vacantes en Roma. De hecho, el desencuentro de 1536 con Paulo III se inició por la provisión de Jaén, a la muerte del cardenal Gabriel Merino, fallecido en la curia romana.

La bula «Eximiae devotionis affectus», Roma 6 de octubre de 1523

Esta es la primera bula, y básica, en la línea del patronato universal de la corona en orden a la presentación de obispos en España. Esta es la bula que reclamaron los Reyes Católicos y que nunca consiguieron de cinco Papas del renacimiento.

Su concesión es segura, aunque no resulte demasiado clara su tramitación diplomática entre ambas cancillerías.

Se deben acentuar dos notas respecto al texto y a la historia del mismo.

La primera que fue concedida escasos días antes del fallecimiento de Adriano VI, dato parecido al que ocurrió con la bula de Julio II en razón de la conquista del reino de Navarra en 1512-1513¹³, y la segunda que no se encuentra este texto en los registros oficiales vaticanos. Esta realidad intrigante recibe cierta iluminación con el pasaje del embajador micer Miguel Mai, que escribía el 4 de agosto de 1529 al emperador:

Su alteza me mandó que le imbiase un duplicado de la dispensación para el casamiento de v.mad. que se dio en tiempo del duque de sessa y por mal pecado aquí no se halla el registro dello, porque éste y otros muchos se han perdido. Con la copia que su mad. me inbió he hecho hacerle de nuevo y sacar dos copias: una despachada por breve y otra, por plomo, para que quede memoria dello acá en los registros, y allá, y podrá ser que irán con éstos¹⁴

Este pasaje acentúa la impresión no de negligencia administrativa de los oficiales, sino de resoluciones pontificias para que no constasen registrados al-

¹³ *Las bulas del Papa Julio II...*, pp. 72-73.

¹⁴ AGS *Estado-Roma*, leg. 848, f. 59.

gunos privilegios especiales concedidos a los príncipes y que podían manchar la memoria del dante.

Es verdad que se hallan copias en otros fondos de dicho archivo¹⁵.

La ausencia de registro vaticano se cubre y respalda con la existencia del pergamino original conservado en el Archivo General de Simancas¹⁶.

Son diversas las copias que aparecen en otros archivos y fondos¹⁷:

- No es difícil encontrar también copias impresas¹⁸.
- No es posible reunir las referencias a la bula en la historiografía, incluso no siendo tan abundantes como podía esperarse. He aquí algunas citas significativas: la conoció y cita Juan de Mariana; percibió su valor y lamentó no conocer el texto Höfler, el biógrafo mejor documentado del Papa Adriano VI. Siguió a este maestro Guido Pasolini que analizó la concesión adrianea¹⁹.

TEXTOS DE LAS DOS BULAS Y DEL BREVE DE ADRIANO VI

01

Adriano VI: Carlos V, rey y emperador Roma 1523 mayo 4

Concesión del privilegio de patronato y presentación a la iglesia de Pamplona, por estar en lugar limítrofe y convenir que fuese gobernada por una persona de confianza. Con el consentimiento de los cardenales, concede esta gracia para siempre y en todo caso, excepto el de quedar vacante en la curia romana.

[1] ADRIANUS episcopus seruus seruorum dei, carissimo in xristo Carolo Romanorum ac Castelle et Legionis Regi Catholico, in imperatorem electo, salutem et apostolicam benedictionem.

[2] *Dum inter* nostre mentis arcana debita cosideratione pensamus clare memorie Ferdinandi Castelle et Legionis Regnorum Regis Catholici gesta, que in diuini nominis amorem et orthodoxe fidei defensionem ac barbarorum infidelium persecutionem fecit, ac Maistatis tue constantiam et integritatem eximeque deuotionis

¹⁵ ASV *Arm.* 36, vil. 8, ff. 434v-436r. *Una copia en Carpegna* 228, fols. 76-77.

¹⁶ AGS PR 38-36.

¹⁷ La copia más fehaciente es la enviada en 1604 por el rey Felipe III al virrey y al consejo real de Navarra y depositada en su archivo, en AGN AS PR 38-35 textos notariales completos y AGN Comptos caja 129, n. 24 y Consejo de Navarra, tít. 8, fajo 1, n. 29. Copia apreciable en BNMadrid, ms 1778, fols. 153-154.

¹⁸ RAH *Salazar* A-1, fols. 85-87, 89-90 dos ejemplares, sin pie de imprenta.

¹⁹ Juan de Mariana, *Historia...*, ed. BAE t. 31, p. 384; Constantin VON HÖFLER, *Papst Hadrian VI...* Wien 1880, p. 533; y Guido PASOLINI, *Adriano VI...* Roma, 1913, p. 120.

affectum, quibus in nostro conspectu semper etiam dum in minoribus constituti eramus claruisti et continue clares dignum quin potius debitum reputamus ut omnia precipue que ad Regnorum tuorum pacem et quietem ac Ciuitatum et terrarum tue ditioni subiectarum conseruationem tendere conspiciamus tibi favorabiliter concedamus, et in hiis per que tibi posterisque tuis eiusdem Castelle et Legionis Regibus honor cum augmento diuini cultus accedere possit fauorabiles nos exhibeamus.

[3] Sane cum plurimum tue Maiestatis intersit ut ecclesie Pampilonensi, que unica est in Regno Nauarre, quod ut idem Ferdinandus Rex, auus tuus maternus, tempore quo felicis recordationis Julio Papa II predecessore nostro et santa Romana Ecclesia in non paruo tunc rerum discrimine constitutis, cum exercitu quem contra Infideles parauerat opem tulit, licite capere et pro se et successoribus suis perpetuo retinere posset ex ipsius Iulii predecessoris decreto licentiam et facultatem habuit, et loco limitropho consistit, persone eidem Maiestati tue et successoribus suis Castelle et Legionis Regibus eorumque statui fideles et que de aliquid contra statum tuum pro tempore attemptando suspecti non sint.

[4] Nos attendentes sedem apostolicam personas ad ecclesiarum Cathedralium et Metropolitanarum regimen assumptas, regimini Ciuitatum presidentibus suspectas, ad obiandum scandalis, etiam inuitas, ad alias ecclesias transferre consueuisse, predecessoresque nostros Romanos Pontífices ex premissis et aliis causis de iure patronatus et presentandi ad eiusmodi ecclesias Cathedrales et Metropolitanas Regibus et Principibus gratiam facere consueuisse, habita super hiis cum venerabilibus fratribus nostris sancte Romane ecclesie Cardinalibus deliberatione matura et de eorum consilio et assensu, teque etiam hoc summo pere cupiente et nobis desuper supplicante, tibi tuisque in dictis Castelle et Legionis Regnis successoribus ius patronatus et presentandi personam ydoneam ad dictam ecclesiam Pampilonensem, dum illam deinceps per cessum vel decessum moderni et pro tempore existentis Episcopi Pampilonensis seu illius Administratoris aut alias quouis modo, preterquam apud sedem apostolicam vacare seu illius Administrationem cessare contigerit, nobis et successoribus nostris per nos et sucesores nostros prefatos in Episcopum preficiendam auctoritate apostolica tenore presentium perptuo concedimus et assignamus, decernentes ex nunc electiones, perfectiones, commendas, uniones, anexiones et aliasquascumque dispositiones de dicta ecclesia Pamplilonensi pro tempore preterquam apun sedem predictam, ut prefertur, vacante aliter quam de persona per te et successores tuos presentata, etiam per nos vel pro tempore existetem Romanum Pontificem quomodolibet factas nullius aliter interpretandi et iudicandi facultate et auctoritate, sententiarum et deffiniri debere, Irritum quoque et inane quicquid secus super hiis a quoquam quauis auctoritate scienter vel ignoranter contigerit attemptari.

[5] Non obstantibus quibusuis de ecclesiis predictis per nos et sedem predictam pro tempore factis reseruacionibus seu affectionibus, specialibus vel generalibus necnon Cancellarie apostolice regulis pro tempore editis et quibusuis aliis Constitutionibus et ordnationibus apostolicis, presertim iuripatronatus, quod non ex fundatione vel dotatione existit derogantibus aut in posterum derogaturis, necnon dicte ecclesie Pampilonensis iuramento confirmatione apostolica vel quavis firmi-

tate roboratis statutis et consuetudinibus, priuilegiis quoque ac indultis et litteris apostolicis eidem ecclesie Pampilonensi sub quibuscumque tenoribus et formis forsanc concessis et confirmatis, quibus illorum tenores ac si de verbo ad verbum presentibus insererentur pro sufficienter expressis et insertis habentes illis alias in suo robore permansuris hac vice duntaxat specialiter et expresse derogamus, ceterisque contrariis quibuscumque.

[6] Sic igiur in nostra et dicte sedis deuotione persistas ut ad alia tibi fauorabiliter concedenda per que Maistati tue bonorum accrescat merito induci valeamus.

[7] Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostre concessionis, assignationis, decreti et derogationis infringere vel ei aussu temerario contraire.

[8] Si quis autem attemptare presumpserit, indignaionem omnipotentis dei et beatorum Petri et Pauli Apostolorum eius se nouerit incursum.

[9] Datum Rome apud sanctum petrum Anno Incarnationis dominice Millesimo quingentesimo uicesimo tertio, Quarto Nonas Maii, Pontificatus nostri Anno Primo. T. Hezius [En el plieque: A. Del Castillo].

[Verso: R(egistra)ta apud me T Heziuum.]

[De otra mano: 1523 Adriano. Ius patronatus en la iglesia de Pamplona per papam adrianum concessum carolo imperatori Regi castelle et successoribus anno MDXXIII

Está dentro un breue sobre lo mismo para que aunque vaque en Roma. Año 1523^a

AGS PR 38-34

02

Adriano VI: Carlos V, rey de España y emperador

Roma 1523 mayo 28

Breue que contiene un resumen de la bula anterior «Dum inter», con la que el Papa concedía al rey y emperador el derecho de patronato y presentación a la iglesia de Pamplona. El Papa concede en este breue que la bula tenga validez incluso cuando, como era verosímil, dicha iglesia quedase vacante en la curia romana, donde residía el cardenal.

[01] ADRIANUS PAPA VI

[02] Charissime in christo fili noster, salutem et apostolicam benedictionem.

[03] *Nuper nos*, nonnullis rationabilibus de causis animum nostrum mouentibus, habita tamen prius super hoc cum venerabilibus fratribus nostris S.R.E. Cardinalibus matura deliberatione et de eorum consilio et assensu, Maiestati tue tuisque in Castelle et Legionis Regnis successoribus ius patronatus ad ecclesiam Pampilonensem, dum illam deinceps per cessum vel recessum moderni et pro tempore existentis episcopi Pampilonensis seu illius administratoris aut alias quouis modo, preterquam apud sedem apostolicam vacare seu illius administrationem cessare contigerit, nobis et successoribus nostris presentandi personam idoneam per nos et successores nostros prefatos in episcopum pificendam auctoritate apostolica perpetuo con-

cessimus et assignamus, decernens electiones et perfectiones de dicta ecclesia pro tempore, preterquam apud sedem predictam vacante aliter quam de persona per te et successores tuos prefatos presentata, etiam per nos et pro tempore existentem Romanum Pontificem quomodolibet factas nullius roboris vel momenti existere, prout in nostris litteris sub bulla aurea at alias confectis, quarum tenores ac si de verbo ad verbum inserirentur presentibus haberi volumus pro expressis, plenius contineur.

[04] Cum autem dilectus filius noster Alexander, sanctorum sergii et bachi diaconus Cardinalis de cesarinis, cui ecclesia impresentiarum commendata existit, ex hac alma urbe nostra in qua Romana curia ordinarie residet oriundus et in ea natus sit proptereaque verisimile sit ecclesie vacationem seu administrationis cessationem in Romana curia futurum esse, que ibi interueniente, si dictam ecclesiam rursus per nos vel successorem nostrum iuxta formam dictarum litterarum et absque tua seu successoris tui presentatione alii vel aliis personis etiam forte in dicta curia residenti commendari seu de ea prouideri contingeret, Maiestas tua et successores tui dictae gratiae per nos tibi factae usu in tempus longissimum frustrari facile posset, Nos tibi et successoribus tuis ut etiam si dictam ecclesiam apud hanc sedem per cessum vel decessum dicti Alexandri Cardinalis seu quauis alia causa ex persona eius primo vacare seu eius commendam cessare contigerit, tu et successores tui prefati huiusmodi vacatione apud dictam sedem non obstante pro hac prima uice dumtaxat personam ydoneam per nos seu successores nostros in episopum Pampilonensem praeficiendam nobis et successoribus nostris prefatis presentare valeatis, dictis litteris alias in suo robore permansuris concedimus per presentes, ac irritum et inane quicquid secus attemptari contigerit decernimus et declaramus.

[05] Non obstantibus constitutionibus et ordinationibus apostolicis ac omnibus illiis quae in dictis litteris volumus non obstare. Caeterisque contrariis quibuscumque.

[06] Datum Rome, apud sanctum petrum sub annulo piscatoris die XXVIII^a Maii MDXXXIII^o, Pontificatus nostri Anno Primo. T. Hezius

[Verso:] Charissimo in christo filio nostro Carolo Romanorum et Hispaniarum Regi Catolico in Imperatorem electo.

[De otras manos: Aunque vaque en Roma, Pamplona la presentan los Reyes de España]. Ecclesia pampilonensis, para que, aunque vaque en Roma, la prouean los Reyes de España. Año 1523. Sacada.

AGS PR 38-35

[03]

Adriano VI: Carlos V, rey y Juana, reina de Castilla, León y Aragón

Roma 6 septiembre 1523

Primera bula esencial por la que el Papa confirmaba a Carlos rey y a la reina Juana, las gracias obtenidas de su predecesores y les concedía el derecho perpetuo de patronato y presentación a todas las iglesias catedrales y a todos los monasterios consistoriales de Castilla, León, Aragón, Valencia y Cataluña y otros

reinos de España. La concesión gozaba de plena validez, como si hubiera sido dada en el consistorio de los cardenales y poseía la misma naturaleza y vigor que el patronato nacido por fundación y dotación regia, no obstante cualquier ley en contrario.

[1] ADRIANUS Episcopus, Seruus seruorum dei, Carissimo in xristo filio Carolo Regi et Carissime in xristo filie Johanne Regine Castelle et Legionis ac Aragonum Catholicis, salutem et apostolicam benedictionem.

[2] *Eximie deuotionis affectus*, quem ad nos et Romanam ecclesiam geritis ac vestri predecessores gesserunt indefessique labores et quasi intollerabiles expense quos pro expugnatione infidelium et propagatione xristi fidei indessinenter sustinetis vestrique predecessores sustinuerunt promerentur ut vestro successorumque uestrorum honori consulamus.

[3] Hinc est quod nos quascumque concessionem iuris patronatus et presentandi personas ydoneas ad ecclesias Metropolitanas et alias cathedrales ac Monasteria quecumque consistentia vobis vestrisque successoribus quomodolibet factas et quorumcumque litterarum apostolicarum desuper quomodolibet confectarum tenores necnon alia quecumque ad validitatem et efficaciam presentium quomodolibet necessaria et oportuna presentibus pro sufficienter expressis ac de verbo ad verbum insertis habentes, Motu proprio et ex certa nostra scientia ac de apostolice potestatis plenitudine auctoritate apostolica tenore presentium concessionem ac litteras predictas et in eis contenta quecumque approbamus et confirmamus ac de nouo facimus supplemusque omnes et singulos tam iuris quam facto defectus, si qui forsitan interuenerint in eisdem, illaque perpetue firmitatis robur obtinere et inuiolabiliter obseruari debere decernimus,

[4] Ac vobis vestrisque successoribus Castelle et Legionis ac Aragonum Regibus pro tempore existentibus, etiam ubi vobis ius presentandi vel nominandi non competit, in perpetuum ius patronatus et presentandi personas ydoneas ad omnes et singulas Metropolitanas et alias Cathedralis ecclesias necnon Monasteria quecumque Consistorialia in Castelle et Legionis ac Aragonum et Valenie nec non Cathalonie ceterisque Hispaniarum Regnis et dominiis consistentes et consistentia, dum illa et illas deinceps perpetuis futuris temporibus per cessum vel decessum modernorum et pro tempore existentium illorum vel illorum archiepiscoporum, episcoporum et abbatum, etiam si sancte Romane ecclesie Cardinales fuerint, seu ecclesiarum vel Monasteriorum huiusmodi administrationibus aut comendis cessantibus siue translationem aut aliis quibusuis modis et ex quorumcumque personis preter quam apud sedem apostolicam vacaturas et vacatura, eisdem scientia et potestatis plenitudine reseruamus et concedimus, decernentes ius patronatus et presentandi huiusmodi illius omnino nature et vigoris existere cuius ius patronatus Regum ex fundatione et dotatione existit, unionem et dispositiones tam de vacantibus quam de vacaturis, etiam per viam accessus et regressus vel alias quomodolibet etiam de consensu illas vel illa pro tempore obtinentium de ecclesiis et Monasteriis predictis absque presentatione aut expresso consensu vestris aut dictorum successorum uestrorum per nos aut Romanos Pontifices successores nostros et sedem predictam quomodolibet de cetero faciendas aut pro tempore factas.

[5] Et quascunque litteras apostólicas, desuper quomodolibet pro tempore confectas etiam quascumque derogationes quorumuis iurium presentandi seu nominandi, etiam cum quibusuis efficacissimis et plenissimis clausulis in se continentes nullius roboris vel momenti existere, vosque ac dictos successores vestros seu vestrum aliquem illis nullatenus parere debere et ob non paritionem huiusmodi aliquas etiam in eisdem litteris contentas censuras et penas nullatenus incurrere posse, ac presentes litteras et in eis contentas quecunque valere plenamque roboris firmitatem obtinere ac perpetuo inuiolabiliter obseruari debere in omnibus et per omnia, perinde ac si de unanimi omnium cardinalium consilio et consensu Consistorialiter, ut moris est, seruatis quibuscunque seruandis, prestitis emanassent et quecunque ad illorum validitatem, eficitiam et perpetuitatem quomodolibet requisita formaliter et indiuidue nichil omnino interuenissent ac obseruata et facta fuissent.

[6] Et sic per quoscunque tam ordinaria quam delegata et mixta auctoritates fungentes iudices et personas, ubique iudicari, cogosci atque decidi debere, sublata eis et eorum cuilibet quauis aliter iudicandi, cognoscendi et decidendi facultate, necnon irritum et inane quicquid secus super hiis a quoquam, quauis auctoritate, scienter vel ignoranter contigerit attemptari, perpetuo decernimus.

[7] Non obstantibus ultimi lateranensis et aliorum quorumcumque conciliorum necnon quibusuis ecclesiis et Monasteriis predictis per nos et sedem predictam pro tempore factis reseruationibus seu affectionibus, specialibus vel generalibus, necnon Cancellarie apostolice Regulis, pro tempore editis et edendis et quibusuis aliis apostolicis ac prouincialibus et synodalibus Constitutionibus et ordinationibus ac ecclesiarum et Monasteriorum huiusmodi, etiam iuramento, confirmatione apostolica vel quavis firmitate alia roboratis, statutis et consuetudinibus, preuilegiis quoque indultis et litteris apostolicis, etiam motu proprio et ex certa sententia ac de apostolice potestatis plenitudine et Consistorialiter et cum quibusuis irritatiuis, annullatiuis, declaratiuis. mentis attestatiuis ac derogatoriis derogatoriis aliisque efficacioribus, efficacissimis et insolitis clausulis per quoscunque Romanos Pontífices predecessores et successores nostros ac nos et sedem predictam quomodolibet, etiam pluries concessis et confirmatis, ac concedendis et confirmandis, quibus etiam si pro illorum sufficienti derogatione de illis eorumque totis tenoribus specialis et indiuidua ac de verbo ad verbum, non autem per clausulas generales idem importantes mentio seu queuis alia expressio habenda aut exquisita forma seruanda foret, et in eis caueatur expresse quod illis nullatenus derogare possit, illorum omnium tenores presentibus pro sufficienter expressis ac de verbo ad verbum insertis, necnon modos et formas ad id seruandos pro indiuiduo seruati habentes hac vice duntaxat illis alias in suo robore permansuris harum serie specialiter et expresse derogamus, ceterisque contrariis quibuscunque.

[8] Sic igitur in nostra et dicte sedis deuotione persistatis ut ad vobis fauorabiliter concedenda perque vobis et eisdem successoribus vestris honor accrescat merito induci valeamus.

[9] Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostre approbationis, confirmationis, reseruationis, concessionis voluntatis et decreti infringere vel etiam ausu temerario contraire.

Si quis autem hoc attemptare presumpserit, indignationem omnipotentis dei ac beatorum Petri et Pauli apostolorum eius se noverit incursum.

[10] Datum Rome apud sanctum Petrum anno incarnationis dominice millesimo quingentesimo vigesimo tertio, Octauo Idus Septembris, pontificatus nostri Anno Secundo. Evangelista. Visa W. de Enckenvoirt. [En el pliego: A. de Castillo.] [De otra mano: 6 7bris.]

[Verso:] Rta. apud me Evangelistam

[De otras manos: Bulla para su Mad de poder presentar yglesias y otras (borró beneficios) abadías y dignidades de España concedida por el papa adriano año de MDXXIII.

Bulla del papa adriano dada el año I U DXXIII en que concede al emperador don Carlos de España y a sus sucesores la presentacion de iglesias metropolitanas e catedrales e monesterios y abadías consistoriales de los Reinos de Castilla y León, Aragón, Catalunya y Valencia y de los demás Reynos e señoríos suyos. / XXXVI Sacada

Sello de plomo con hilos de seda, rojos y amarillos. Anverso: Imágenes de san Pedro y san Pablo. Reverso: ADRI /ANUS / .PP.VI.

AGS PR 38-36.

LAS BULAS DEL PAPA CLEMENTE VII (1523-1534)

Durante el decenio largo del pontificado del Papa Medici adquirió intensidad la historia de la cristiandad y de Europa, hecho que se refleja en la documentación guardada en los archivos. Las diversas estancias y secciones del Archivo Vaticano, de Viena, Bruselas, París y Simancas crecieron con fuerza abrumadora, aun miradas desde una visión particular y concreta, como la provisión y reforma del episcopado²⁰. Es obvio que en este estudio no podremos más que aludir a esa rica documentación.

Etapas en las relaciones entre el Papa y el rey emperador

El 18 de noviembre de 1523 comunicaba al emperador el duque de Sessa, su embajador en Roma, que había sido elegido Papa el cardenal Medici «con el calor y nombre de Vuestra Majestad, que puede tanto que de las piedras convierte hijos de obediencia»... «de manera que V.Mt. se puede contar señor de lo espiritual y temporal»... aunque convenía escribir a los cardenales «y a los más señalados se

²⁰ La investigación hispánica tendrá que dar cara a esta tarea de heurística de forma sistemática para que se entienda la presencia de España en Europa en tiempo de los Austrias. Los arribos europeos no han dicho todavía su palabra.

les ponga mejor tinta». Así se expresaba el fino diplomático con halago y diplomacia²¹.

Sobre el recién elegido recayó con prisa la organización de su casa y de la curia pontificia porque se abalanzaban sobre ella los problemas de la Iglesia y de la cristiandad. Unos de profunda historia interna, como la reforma luterana y la reforma católica, otros de calado político y social como la invasión turca y la permanente guerra intestina entre los príncipes cristianos de España y de Francia y sus adheridos, con la implicación de los señores italianos y de los estados pontificios. Resulta difícil pensar en una situación más tensa y penosa para la Iglesia y la sociedad europea occidental que los años iniciales del pontificado del Papa Medici (1524-1529) con la guerra de Milán y la batalla de Pavía, el *sacco di Roma* y la cautividad del Papa, y los fenómenos de la rebelión luterana y del persistente peligro otomano. Parece que algunos tratadistas sobreponen dos historias, la externa, oficial y diplomática, y la interna, personal e institucional, priorizando la primera y orillando la segunda²².

Volviendo a lo concreto, se podrán numerar y citar con otros muchos matices, pero el cuadro de relaciones entre Clemente VII y el rey emperador pasó por tres momentos o fases bien documentadas.

Fase de empatía inicial (fin de 1523-1524)

Se demuestra en la abundante correspondencia, sobre todo la privada y personal, siempre autógrafa. Fue notorio el envío de nuncios experimentados y de legados de alto rango como el cardenal Salviati y el noble Baltasar Castiglione.

En materia de provisiones episcopales sobresalen estos aspectos:

- confirmación global de todos los privilegios concedidos a la corona;
- aprobación respetuosa y de hecho por Clemente VII de la bula de Adriano VI sobre patronato universal para todas las iglesias de España;
- nombramiento de obispos conforme se iban presentando las vacantes;
- aumento del fiscalismo pontificio en forma de pensiones sobre los obispos para recompensar a los cardenales y personas curiales;
- el ejercicio del fiscalismo pontificio sobre el clero hispánico.

²¹ RAH *Salazar* A-29, fols. 279-283r, 413 rv y 428 529 rf.

²² Ludovico PASTOR, *Historia de los Papas...*, vol. IX y X, Barcelona, 1911.

Entraba en la diplomacia del tiempo que los príncipes en cada nuevo pontificado pudiesen elevar una petición para que el Papa les confirmase todos los privilegios concedidos a su corona. Así lo hacía Margarita de Austria desde Bruselas, aconsejando a su sobrino Carlos que hiciese lo mismo para sus reinos de España. Le escribía el 21 de febrero de 1524:

El duque de Sessa y el preboste de Kassel le escribían desde Roma que era más fácil dirigirse al Papa actual que al finado, y lo mismo escribía el virrey de Nápoles. Le aconsejaba, por tanto, que requiriese la confirmación de todos los privilegios gracias e indultos y que mirase si podía cobrar algún obispado de aquí, para lo que ella reuniría las memorias posibles para que hiciesen fuerza, «car de plus en plus vous en vötre jurisdiction et vos subjetz en leur droits et coustumes estez travailliez des Diocessains et des Abbez et gens d'eglise, qui se joindrent avec Eulx plus que jamais»²³.

El despacho del embajador Sessa de 14 de abril de 1524 ilumina no poco el estado de la cuestión:

La copia de la bula que saqué en tiempo del papa adriano sobre el Iuspatronadgo de las iglesias e otros beneficios de sus Reynos e enviado duplicada a V.Mt. y dicho lo que después sobre ella ha subçedido, será neçesario que V.Mt. haya la prouisión que tengo pedida y que quiera que se lleue adelante y lo muestre al papa sugund conviene, porque en el proveer del obispado de Mondoñedo se han ydo detiniendo hasta ver lo que V.Mt. responde, que estos cardenales dificultan quanto pueden y Su St. con esta color temporiza. Pero en lo desta iglesia ya se acabará como se hizo en la de Toledo. La bula no es de perder, según los más en ello saben²⁴.

Fase de distanciamiento y ruptura (1525-29)

Es imprescindible seguir cada paso de la Liga y de sus resultados en el Milanésado, con la batalla de Pavía y el *Sacco di Roma*. Deslizándose hacia la Liga, Clemente VII se embarcó en una gran aventura que afectó a las relaciones personales y políticas con el emperador.

En materia de provisiones episcopales deben analizarse tres aspectos:

- el estancamiento en las provisiones de las iglesias vacantes;
- la resistencia teórica y práctica a la bula de Adriano VI;
- la revocación de la bula de Adriano VI.

²³ *Bruxelles*, AGR *Papiers d'état et de l'audience*, vol.35, pp. 179-193.

²⁴ RAH *Salazar* A-31, fol. 79-85v.

El cambio de orientación en la Liga, a la que se adhirió el Papa Medici, produjo el distanciamiento entre el Papa y el emperador y afectó a la bula concedida por Adriano VI. El obispo de Alguer agradecía al emperador la iglesia de Mondoñedo y le comunicaba desde Roma el 8 de mayo de 1524:

Ya por otras cartas tengo escrito a V.Mg. avisando cómo el Papa propuso en consistorio la provisión desta iglesia a presentación de V.Mg para mi; el Colegio, diciendo que Papa Adriano, de felice recordación, no debió dar a V.Mg. este patronazgo de las iglesias de España e monesterios consistoriales sin consentimiento del Colegio e que nunca supieron nada e asi contradixeron la provisión e presentación de esta iglesia de Mondoñedo, de que me ha fecho merced V.Mg, e que no consentirán que ninguna iglesia sea promovida e proveyda a presentación de V.Mg., bien que son contentos, según dizen, que sólo la iglesia de Toledo sea de patronazgo e no otra, e están arrepentidos porque se despachó Toledo e las otras iglesias. E después desto, el duque de Sessa tornó a suplicar al Papa a presentación de V.Mg me proveyese de esta iglesia de Mondoñedo. Respondió que fasta ver la respuesta de V.Mg. qué mandava, que no se podría fazer nada, que el Colegio no consentirá e estava presto de no consentir en esta concesión de patronazgo que a V.Mg. se avía fecho²⁵.

En un extenso despacho del embajador duque de Sessa, resumiendo el estado de la cuestión en 27 de noviembre de 1524 escribía:

Muchas vezes tengo scripto a V.M. sobre lo de la bula que concedió Papa Adriano de Juspatronadgo para que se tomase asiento en ella y aquello torno a decir de presente, que no adreçándose agora, adelante sería dificultoso por estar los cadenales tan altos como V.M. me ha dicho y los despachos que se hazen de los obispados van por cámara y no por cancillería por no prestar ellos su consentimiento, de manera que asy en esto como en lo de las Abadías y beneficios consistoriales podría aver inconveniente, y la dicha bulla es tan sustancial que no convenía ponerla en aventura. Largamente tengo avisado a V.M. en este artículo mandar proveer segund mejor verá que conviene a su imperial servicio²⁶.

La revocación de la bula del Papa Adriano VI

La tensión entre la curia pontificia y la cancillería del emperador creció en 1527 con la marcha del ejército imperial sobre Roma y más aún con el *Sacco di Roma* en 6 de mayo de 1527. El Papa y el Colegio de cardenales fueron tomando

²⁵ Carta original en AGS *Estado-Roma* 847-165.

²⁶ RAH *Salazar* A-32, fols. 148r-149v.

las medidas posibles para su defensa. Entre otras se despojó al emperador de las gracias y privilegios en materias religiosas y eclesiásticas. Así se produjo la revocación de la bula de Adriano sobre el patronato y presentación de todas las iglesias de sus reinos hispánicos. He aquí el texto muy poco difundido y conocido:

Rome die mercurii 3 aprilis 1527 fuit Consistorium. Sanctissimus Dominus Noster de consensu reuerendissimorum Dominorum et consilio decrevit quod de cetero non dentur Pensiones super Ecclesiis etc et etiam cum declaratione quod Ecclesie ispaniarum ad presentationem Regis neque Cesaris, sed ad supplicationem expediantur; quando Rex supplicaverit, et si aliter bucusque expedite fuerint, per errorem non autem ex commissione Summi Pontificis, neque de consensu Reuerendissimorum Dominorum. Et mandavit cessare bullam felicis recordationis Adriani Pape VI per quam fuit concessum Iuspatronatus Regi quoad omnes Ecclesias et Monasteria Regnorum Hispaniarum, cum declaratione quod si reperiuntur Bulle alique expedite super prouissionibus Ecclesiarum ad presentationem et nominationem ipsius Cesaris, quod propterea nullum ius censeatur ei acquisitum quoad hoc, ut dicatur conseruatus in possessionem seu quasi iurispatronatus [et] presentandi sed et declarentur ille presentationes et nominationes nulliter facte et de facto, et ex eis nullum ius quesitum fuisse Cesari, et latissime fiat²⁷.

El problema no fue olvidado, sino agrandado durante la tragedia del *Sacco*. Poco más tarde aparece con fuerza en la documentación. He aquí las pruebas:

El embajador micer Mai comuniaba a Carlos V, Roma 1529 marzo 6: El emperador había suplicado para Burgos y Coria, mas los cardenales no consentían que dijese a presentación porque estos Reverendísimos no quieren tener paciencia con la bula de Adriano y remitiéronlo al Papa, el qual me hizo llamar ante Monte y Sancti Quatro y Santa Cruz y habían de ser en la Congregación Rodolphi y Medices (*sic*) y díxome Sancti Quatro de parte de su Santidad que por ser la primera cosa que yo había procurado que era contento que se pasase como la Toledo y Çamora y otras y que dixese a presentación, pero que me mostrasse un decreto que días hará hizieron, el qual me mostraron y decía que no se hiciesse más y cassaban la bula de Adriano y que ninguna cosa hecha fuesse traída en consecuencia desto...y le dise que les quería decir solo dos cossas, la una en hecho y la otra en derecho La primera era que me maravillaba de tanta prudencia como la dellos que diciendo que dessean tanto asentar el mundo, vayan buscando agora estas novedades y diferencias, cómo les sería mejor allanar las que ya son entabladas, y que quando el papa staría conforme

²⁷ *ASVat Acta Vicecancellarii vol.3 fol. 144 rv*. Al margen: *De abrogatione facta super presentatione Ecclesiarum et Monasteriorum in regno Hispaniarum*. Copias de este decreto en *ASVat Nunz. Spagna 464 sin num*. Véase también *Acta Miscell.* (Fondo Consistorial) 20 fol. 15v-16r y vol. 7, fol. 132v-133r. No hemos visto desarrollada esta minuta consistorial en otro documento amplio como una bula.

con v.mag. cesárea los dos lo compondrían, y que era affrenta dezir que reuquan la bulla de Adriano, quedando en pie la que tienen concordada con Francia. La segunda, les dixé que me maravillava de sus Señorías, siendo letrados y personas de experiencia, que hiciesen un tal decreto y declaración sin llamar la parte y que de derecho bien saben qué se debe hazer, y qué pies se ha de usar con cada çapatero que se ha de usar con V.Mg., que es ayre todo lo que dicen, que la bulla es verdadera y despachada en forma de Cancellaría, y que V.Mg. está en posesión della, y hasta que jurídicamente lo declaren que no se ha de hazer otra cosa, y que a no hazerlo jurídicamente no se les sufrirá, y que yo tenía otras cosas que despachar que también batiría en esto, que les pedía por merced le despachasen porque no se puede sufrir otra cosa y que la bulla no nos dava tanto como ellos pensaban, y muchas cosas a este propósito, hasta que el cardenal de santa Cruz me dixo que abastava lo dicho, y así les agradecí la de Burgos y Coria que van a presentación y nominación y ahun dixé que en eso a perjuizio de V.Mg., pero que lo sufrimos por haberse hallado ya este medio. El cardenal de Monte luego parece que adhirió conmigo. El Sancti Quatro dixo que lo hablaría al Papa y así lo haré yo en stando sano²⁸.

En mensaje de 15 de agosto de 1529 comunicaba el embajador que el Papa estaba «harto bien dispuesto y fácil» en lo de la bula de Adriano²⁹. El secretario de la embajada Juan Pérez enviaba con frecuencia en 1529 noticias sobre el tema, diciendo en resumen que Clemente VII no quería expedir las bulas de nombramiento de obispos *ad presentationem*, sino *ad supplicationem*, por la presión del colegio cardenalicio. Lo que no convenía, «porque una vez se hiziese a voluntad del Colegio, que es el que eso procura, siempre querrían lo mismo»³⁰:

El 27 de noviembre 1529 los embajadores Praet-Mai comunicaban al emperador «que habiendo concertado con el Papa lo de la confirmación de la bulla de Adriano y prevenidos los cardenales, ha parecido al cardenal de Osma y a don Pedro sobreseer en ello por lo del Concilio, que todavía se porná la diligencia que convinyere».

El 2 de diciembre le comunicaban «que todavía se pone dificultad en la ampliación de la bula de Adriano para Siçilia, aunque su St le da grandes esperanzas³¹. Pero si no se le concede pronto está determinado sacar la confir-

²⁸ AGS *Estado-Roma*, 848-30. Se repite este texto en 646-37. Existe gran documentación del embajador y del secretario de la embajada Juan Pérez.

²⁹ AGS *Estado Roma*, 848-63.

³⁰ RAH *Salazar A-44*, fol. 60-61.

³¹ La gestión del patronato y presentación para el reino de Nápoles y Sicilia es harina de orto costal, y en la documentación ocupa muchos folios. Algunos cardenales estaban conformes, otros «tibios». Le fue concedida esta ampliación el 16 de septiembre de 1531 por el breve «Dum ad illam», *ASVat AA I-XVIII*, 4388.

mación como se concertó en Bologna y porfiar después por lo demás» «Lo que nos importa es la confirmación de la bula de Adriano y lo del indulto y lo del memorial de las cosas de España y en esas se entiende siempre a la sazón y tiempo conveniente, porque así se han de hazer la cosas que no las dan de buena gana»³².

Bula «Etsi ea», Bolonia 1530 marzo 13

Se le dio esa data, que conservó después de su prolongada gestación. Consta que en los meses siguientes se fue redactando y matizando el texto definitivo, cada concepto y cada palabra.

El 4 de diciembre de 1531 estaban dispuestos a conceder la bula pero sin la ampliación a Sicilia y Cerdeña. Finalmente el 20 de diciembre de 1531 el embajador Mai anunciaba al secretario imperial Cobos «el despacho de la confirmación de la bula de Adriano, que envía»... «Pensaba enviarla con Gambaro y no sé si será posible que me hazen perder la paciencia con las nuevas dificultades que ponen cada hora, porque les toca al vivo y sálleles del alma, pero ya esta en seguro e irá muy pronto»³³.

He aquí los soportes documentales de la bula de Clemente VII:

1. En el ASV:
 - a) signatura interna: Ex libro 4º secretorum fol. 151
 - b) signatura externa: Reg. Vat. 1440 fol. antiguo 181v-183r y nuevo fol. 137v-139r
 - c) Nunz. di Spagna 8 p. 231r-232v
 - d) Nunz. di Spagna 8 p. 246v-249r
2. En el AGS:
 - e) AGS PR 38-37 Bula original perg, sello plomo...
 - f) Copia con data 11 enero 1530
 - g) AGS PR 38-38 copia simple
 - h) Copia enviada a Navarra en 1604

³² AGS *Estado-Roma* 649, fol. 35rv.

³³ RAH *Salazar* 853, 128 y 129.

Clemente VII: Carlos V, rey y emperador

Bologna 1530 enero 11

Aunque fuesen firmes, le renueva las gracias concedidas por sus antecesores. Añade el privilegio de patronato y presentación a todas las iglesias catedrales y abadías consistoriales, que le había concedido Adriano VI. Afirma que concede la gracia con el consentimiento unánime de los cardenales. Explica la naturaleza y vigor de este patronato y su alcance. No obstante las posibles reservas interpuestas por el Papa.

[1] CLEMENS EPISCOPUS SERUUS SERUORUM DEI AD PERPETUAM REI MEMORIAM.

[2] *Et si ea* que per Romanos Pontífices, presertim catholicis Regibus ob eorum erga catholicam fidem preclara facinora pro eorum et successorum suorum decore et honoris incremento concessa fuisse dicuntur, plenam obtineant roboris firmitatem, illis tamen quandoque robur nostre approbationis et innouationis adicimus ut eo firmius illibata persistent quo sepius fuerint apostolico presidio communita, eaque etiam de nouo eisdem Regibus concedimus ut ipsi in eorum solita deuotione erga sedem apostolicam et sanctam ecclesiam eorum matrem feruentius perseuerent, prout in domino conspicimus salubriter expedire.

[3] Sane enim diuersi Romani Pontífices predecesores nostri antiquis et modernis temporibus tam clare memorie ferdinando Regi et Helisabethe Regine ac aliis Castelle et Legionis ac Aragonum regnorum Regibus eorum precessoribus nec non Charissimo in xristo filio nostro Carolo quinto imperatori semper Augusto, dictorum Regnorum Regi Caholico eiusque in dictis Regnis successoribus jus patronatus et presentandi personas idoneas ad Cathedrales et Metropolitanas ecclesias ac quecumque Monasteria Consistorialia pro tempore quouis modo vacantes et vacantia tam motu proprio quam certa scientia ac potestatis plenitudine retinere illarum foundationis ac recuperationis earundem de manibus Infidelium ac ex diuersis aliis causis per diuersa eorum litteras concesserint, prout in illis plenius continetur.

[4] Nos animo reuoluentes que hiis calamitosis temporibus et quam preclara et salubria Carolus ipse Imperator gesserit, qui hiis procellis quibus omnia erant inuoluta novus quasi sydus affulsit, nec enim in Italiam se contulit ea quidem mente ut Corona Infulisque Imperialibus a nos insigneretur, sed ut Italie languenti et afflicte ac per tot annos bello, fame, peste laboranti opem ferret, toti denique xristiane Reipublice ob inmensum Turcarum apparatus maximo in discrimine versanti, suis omnibus et viribus et copiis consuleret.

Quapropter ipsum dignissimum iudicamus quecumque per predecesores nostros eidem Carolo eiusque maioribus eorumque successoribus concessa et largita fuerunt, ea approbare, innouare ac apostolice sedis robore stabilire.

[5] Habita igitur super hiis cum venerabilibus fratribus nostris Sancte Romane ecclesie Cardinalibus matura deliberatione et de eorum consilio ac unanimi

consensu singulas litteras predictas, quarum tenores haberi volumus pro expressis, cum concessione iuris patronatus et presentandi personas idoneas ad Cathedralles et Metropolitanas ecclesias necnon quecumque Monasteria consistorialia in predictis Regnis consistentia ac omnibus et singulis aliis in eis contentis clausulis auctoritate apostolica tenore presentium approbamus, innovamus et confirmamus ac presentis scripti patrocínio comunimus, illaque perpetue firmitatis robur obtinere ac inuiolabiliter obseruari debere decernimus.

[6] Necnon potiori pro cautela ius patronatus et presentandi personas idoneas ad Cathedralles et Metropolitanas ecclesias ac quecumque Monasteria consistorialia in Castelle et Legionis ac Aragonum et Valentie necnon Cathalonie ceterisque Hispaniarum Regnis et dominiis respetiue consistentes et consistentia, quotiens ille et illa quouis modo et ex quacumque etiam eorundem Cardinalium personis, cum per obitum in Romana Curia pro tempore vacare contigerit, preterquam quoad illa monasteria in quibus de nouo eodem Carolo Imperatori suisque successoribus ius patronatus conceditur, videlicet eo in casu in quo in dicta Curia vacare contigerit, de simili consilio et assensu de nouo concedimus, decernentes ius patronatus et presentandi huiusmodi iuris censi debere cuius ius patronatus ex fundatione et dotatione Regum existit, ac reseruaciones, affectiones, uniones et mandata de ecclesiis et Monasteriis huiusmodi per Romanos Pontifices pro tempore existentes ac nos quoad impediendum Carolum Imperatorem ac sucesores suos prefatos quominus ipsi iure patronatus et presentandi huiusmodi uti et personas idoneas ad ecclesias et Monasteria ipsa pro tempore vacantia presentare possint nullatenus se extendere, sed illa inualida penitus existere ac irritum et inane si secus super hiis a quoquam quavis auctoritate, etiam apostolica, etiam per nos, scienter vel ignoranter, contigerit attemptari.

[7] Non obstantibus quibusuis de ecclesiis Cathedralibus et Metropolitanis ac Monasteriis Consistorialibus huiusmodi per nos et sedem predictam pro tempore factis reseruacionibus seu affectionibus, specialibus vel generalibus, necnon Cancellarie apostolice regulis et pro tempore edendis ac quibusuis aliis constitutionibus et ordinationibus apostolicis ac ecclesiarum et Monasteriorum huiusmodi statutis et consuetudinibus iuramento confirmatione apostolica vel quavis firmitate alia roboratis priuilegiis queque indultis et litteris apostolicis per eosdem predecessores concessis et decretis per illos et nos super reuocatione iuris patronatus et presentandi ad ecclesias et Consistorialia Monasteria et alia quecumque beneficia hactenus etiam de eorundem fratrum consilio et unanimi consensu factis et emanatis, quasuis clausulas in se continentes, quibus etiam si pro illorum sufficienti derogatione de illis eorumque totis tenoribus specialis, specifica, individua ac de verbo ad verbum, non autem per generales clausulas id importantes mentio seu queuis alia expressio habenda aut aliqua alia exquisita forma seruanda essent illorum tenores presentibus pro expressis et insertis habentes illis alias in suo robore permansuris hac vice dumtaxat specialiter et expresse derogamus, ceterisque contrariis quibuscumque.

[8] Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostre approbationis, innouationis, confirmationis, communionis, decreti, concessionis et derogationis infringere vel ei ausu temerario contraire.

[9] Si quis autem hoc attemptare presumpserit, indignationem Omnipotentis dei et beatorum Petri et Pauli Apostolorum ejus se nouerit incursum.

[10] Datum Bononie, Anno Incarnationis dominice millesimo quingentesimo vigesimo nono, tertio Idus januarii, Pontificatus nostri Anno Septimo. B. Motta.

[Verso]: R[egistra]ta de Cesis.

[De otras manos:] Bula del papa Clemente año MD vicesimo nono, en que confirma al emperador y sucesores las concesiones dadas por otros pontífices el ius presentandi personas ydoneas ad ecclesias metropolitanas y catedrales y abadias cosistoriales de castilla, aragón, y cataluña y valencia y en todos los Regnos y señoríos de su Mt. Clemente 8º (*sic*) 1529, 3.XXXVIII, sacada

ASV. Reg Vat. 1440 ff 137v-139r [Original en: AGS PR 38-37]

LA BULA DEL PAPA PAULO III (1536)

La basílica de san Pedro y el palacio pontificio podían mostrar sus espléndidos rostros renacentistas. No así la jerarquía y sus instituciones, como el mismo pontificado, el estado pontificio, la reforma y el reclamado concilio que enderezase la situación. El poderoso y mundano cardenal Farnese había sido elegido Papa con rapidez el 1 de noviembre de 1534. Desde su logia, podía divisar un panorama religioso y social europeo dificultoso. Proseguía la rabiosa rivalidad de las dos grandes potencias, España y Francia, lanzadas sobre los estados italianos, amenazaban el cisma de Inglaterra y la reforma violenta de Lutero y arreciaba por el Mediterráneo el peligro turco, pesadilla de Europa y de la cristiandad. No cesaba dentro de la Iglesia el clamor de reforma «in capite et in membris».

Bajo ese preocupante panorama subsistían los problemas religiosos y eclesiásticos, sobre todo cuando se interferían los aspectos económicos, provenientes del insaciable beneficiarismo curial y de los intereses de los reyes soberanos para participar en aquellas rentas. Sobresalía por su principalidad el problema del Patronato de la corona sobre las iglesias y la presentación de obispos a las mismas. Parecía que el camino había quedado expedito desde el pontificado anterior, pero se impusieron algunas razones extrínsecas impensadas. Por exceso de nepotismo del Papa surgió un grave problema en las relaciones de Paulo III con el emperador por las iglesias de España. El problema conoció tres momentos: uno, de desencuentro institucional, el segundo de reconciliación y el tercero de confirmación del privilegio de la bula de Clemente VII.

Desencuentro por la provisión de la mitra de Jaén para un nepote del Papa

El nepotismo del Papa Farnese está muy documentado y descrito en la historia general³⁴. Para el caso de Jaén, a falta de documentación pontificia explícita, recurrimos al memorial jurídico de Francisco de Castillo, que introduce con este apunte el motivo de su disertación.

Había quedado vacante en la curia romana la mitra de Jaén por la muerte del cardenal Esteban Gabriel Merino, Roma 26 de julio de 1535. Este servidor imperial era llamado vulgarmente el cardenal de Jaén. La mitra de la capital del Santo Reino tuvo sin duda muchos aspirantes, sobre todo cardenales, debido a sus rentas. Pero Paulo III sin contar con los cardenales y sin ningún aviso previo a la corte imperial proveyó dicha iglesia en un nepote, ítalo de nación y menor de 18 años. Lo proveyó sin ninguna presentación ni consentimiento del rey emperador, que se hallaba en Túnez, en una expedición personal contra los turcos. Tal provisión haba sido nula y dañosa para el rey y el reino, defendía el letrado, por lo que el Papa debía revocarla. Podía y debía no ser obedecida y luego debía ser provista a presentación del monarca³⁵.

Es de notar que no hemos podido localizar en ningún fondo vaticano esta provisión de Jaén en favor del nepote pontificio. Aunque es seguro que se dio porque así se presupone en todas las gestiones oficiales de ambas partes interesadas.

Ni se puede olvidar que Paulo III atizó el desencuentro con su aproximación al bando gálico de Francisco I, por temor a la excesiva potencia del emperador sobre Italia.

Viaje del emperador a Roma y reconciliación con Paulo III

La empresa personal de Túnez fue una llave maestra con la que Carlos V abrió muchas puertas en la península italiana y en los gravísimos negocios religiosos y eclesiásticos de sus estados.

El regreso imperial desde Túnez a Sicilia, de allí a Nápoles y de allí a Civitavecchia y Roma queda muy presente y matizado en la documentación³⁶.

³⁴ Nunca pueden olvidarse las poderosas páginas de L. VON PASTOR, *Historia de los Papas...*, vol. XI, pp. 55 y 57. Aunque el historiador de los Papas no dedicó atención especial al tema del patronato.

³⁵ Este memorial de F. del Castillo es básico y desconocido. Se halla original en AGS PR, 38-25.

³⁶ Abunda esta documentación en AGS Estado-Roma y Guerra antigua.

Paulo III aceptó y preparó este regreso con perspicacia y experiencia. Se desvió para ponderar el mérito del emperador hacia la cristiandad, no irritar al rey de Francia por la presencia del emperador en Roma y en Italia, mantener su neutralidad con los estados italianos y posibilitar la celebración del concilio universal. Desde el mes de septiembre de 1535, «todo gira en torno a la venida del emperador a Roma», escribía el embajador Cifuentes³⁷.

Esta vez la estancia en Roma fue meteórica, para bienestar de todas las partes. No faltaba quien temía que ocurriese otro *Sacco di Roma*.

Llegó el emperador a Roma el día 5 y partió el 18 de abril de 1536. Participó en los oficios de la semana santa, comenzando por el Domingo de las palmas, y visitó los lugares más emblemáticos de Roma. No participó en ninguna congregación o reunión oficial en el Vaticano, pero sí celebró diversas y largas conversaciones con el Papa³⁸.

Se mostró muy dadivoso con la familia Farnese, comenzando por el mismo Papa, a quien el día 18 de abril regaló un diamante, un rubí y una perla grande, comprados al joyero alemán Cristóbal Pissinger³⁹.

El emperador recibió en el Vaticano muchas felicitaciones y provocó intervenciones memorables no previstas, citando y retando por su nombre al rey de Francia. Impartió órdenes y dejó sus instrucciones. La embajada se encargaría de gestionarlas y de darles cumplimiento.

Gestión de la bula de patronato y presentación de obispos de 1536.

Quedó en la curia romana el secretario Cobos, que coordinó junto con el embajador conde de Cifuentes la gestión de los negocios ya apalabrados entre el Papa y el emperador⁴⁰.

El 3 de enero comunicaba Cifuentes al emperador que había comenzado a buscar las escrituras de la iglesia de Jaén sobre presentaciones pasadas. El Papa

³⁷ AGS, *Estado-Roma*, 864-119.

³⁸ Véase copia del *Raçonamiento de su majestad al papa en Roma en 17 de abril de 1536*, en *Bibl. El Escorial* V.II.4, ff. 107^a-107^b. Existe también en el mismo archivo una relación impresa de esta visita del emperador.

³⁹ AGS, *Estado-Roma*, 865-18-20. Estas joyas se compraron con dinero de la Cruzada por Bozmedianno y Juan de Eraso.

⁴⁰ Ya el 30 de noviembre de 1535 Cifuentes animaba a Cobos a venir cuanto antes a Roma, para entender en los negocios «porque su Sd. me ha dicho que quería y deseaba que aquí se tratasen», AGS, *Estado-Roma*, 48-68.

estaba interesado en tenerlas. Lo que quiere decir que se preparaba la revisión de la provisión en su nepote⁴¹.

Fruto de las conversaciones privadas con el Papa, consiguió el emperador gracias importantes. Desde el Vaticano, donde se hospedaba, escribía a la emperatriz su mujer:

Allende de lo dicho hemos obtenido de su Santidad que declare de nuevo el derecho de nuestro patronadgo en las iglesias de España que podrán vacar en esta Corte de Roma, lo qual tenemos por buena negociación para Nos y para nuestros Reynos, por euitar otra semeiante dubda, contención y prouisiones, como ha sido la del obispado de Jaén, que el Colegio [de cardenales] y otros del Consejo de Su Santidad querían defender y sostener, y con grandes y aparentes razones que había sido jurídicamente proveído por Su Santidad⁴².

La noticia del emperador era concisa, pero reveladora: había conseguido del Papa una nueva declaración del Patronato sobre las iglesias hispánicas que quedasen vacantes en la curia romana. Era a disgusto de los cardenales, y la tenía por buena negociación para él y para sus reinos. Zanjaba así toda duda sobre ese derecho de la corona, cualquier contención o lucha con los cardenales y cualquier provisión romana contraria, como la de Jaén.

Fue el embajador Cifuentes quien prosiguió el asunto ante la curia, como escribía al emperador poco tiempo después que partiese de Roma:

Insté a Su Santidad sobre lo de la despedición de la bulla del patronadgo, no solamente en lo de las iglesias, pero en lo de los monasterios, como Vra. Mad. manda⁴³.

El Papa resistía incluir los monasterios, por eso, el embajador optaba por ganar tiempo, consiguiendo la bula de las iglesias y seguir negociando la inclusión de los monasterios. En la curia aceptaron esta propuesta y comenzaron a redactar la minuta de la bula.

La gestión se realizaba con premura, ya que el día 28 de abril escribía Cifuentes a Cobos y Granvela:

En la bulla del patronadgo se ha entendido en hazer la minuta con todo cuydado y la han revisado Lamberto y los letrados de su Mad. Parésçeles a todos que está

⁴¹ AGS, *Guerra y Marina*, leg. 9, f. 36. Nótese este detalle: enviaba las bulas del subsidio «para que las vea y apruebe», antes de proceder a su expedición.

⁴² *Corpus documental de Carlos V...*, vol. I, 489.

⁴³ *Corpus documental de Carlos V...*, vol. I, 509.

bien, no obstante he querido enviar una copia a vuestras señorías porque vean si falta ninguna cosa antes de despachalla... y dadme auiso si está bien⁴⁴.

El 1 de mayo de 1536 volvía el embajador Cifuentes a comunicar al emperador el estado de la gestión y que la expedición de la bula no fuese por consistorio y cancillería, por las previsibles dificultades de los cardenales, sino por cámara, y aquella más tarde sería posible pasarla por consistorio⁴⁵.

El 3 de julio de 1536 escribía Cifuentes al emperador: «La bula del patronazgo es despachada y la tengo en mi poder cuya copia envió a Va.Mad. Todos los letrados dizen que está como conuiene y que no se sabría mejor pedir, que todo está sacado para que de aquí adelante no haya ningún inconveniente»⁴⁶. La historia de la bula continuó exigiendo atención al siguiente embajador, marqués de Aguilar, en el curso de las provisiones ordinarias originadas por las vacantes. Las provisiones imperiales eran conocidas y tratadas en el consistorio, seguramente por las implicaciones benéficas. En esta fase, la curia no podría exigir los obispados, pero los cardenales elevaron y urgieron altas pensiones en los mismos. Aguilar protestaba escribiendo a Cobos el 24 de abril de 1539: «Todo es justificaciones y palabras porque en toda cosa o negocio donde no va a bueltas su interesse, no toman buen gusto»⁴⁷.

Apoyo documental de la bula «Cesaree dignitatis» de 1536 julio 7

La bula de Paulo III no ha sido localizada en los registros vaticanos, práctica aceptada para no dejar huella de la concesión de un privilegio, que afectaba al buen nombre del pontífice.

Existen copias de dicha bula en otros fondos vaticanos, como la Nunziaura di Spagna 461.

Existe en el AGS el pergamino original de la bula con sus cintas y sello.

Existen copias autorizadas y copias simples en el mismo archivo de Simancas PR 38-4 (copia en papel, autorizada por notario).

⁴⁴ AGS, *Guerra y Marina*, leg. 9, f. 149.

⁴⁵ AGS, *Estado-Roma*, 865, fol. 68.

⁴⁶ AGS, *Estado-Roma*, 865, f. 56. Nótese que Cifuentes sigue dando noticias sobre el despacho de la Bula, así en 1536 junio 26, AGS, *Guerra y Marina* 419, f. 85. Véase comunicado a la emperatriz el 1 de setiembre de 1536, *Estado-Roma*, 865, f. 65.

⁴⁷ AGS, *Guerra antigua*, leg. 11, f. 70. En varios momentos se alude a una *Comisión de protectores para la provisión de iglesias*, ligada a la reforma.

PAULO III: CARLOS V, REY Y EMPERADOR

Roma, 7 julio 1536

Paulo III renueva al rey y emperador las concesiones hechas por Adriano VI y Clemente VII. Sintetiza los puntos esenciales de las bulas de ambos pontífices y le otorga el patronato y la presentación a todas las iglesias catedrales, monasterios y abadías consistoriales, incluidas las vacantes en la curia romana, excepto aquellas concedidas en tiempo del mismo emperador. Este patronato sería de igual naturaleza y vigor que si proviniese de una fundación y dotación regias. No obstante cualquier derogación pontificia posterior.

[1] PAULUS EPISCOPUS SERUUS SERUORUM DEI AD PERPETUAM REI MEMORIAM

[2] *Cesaree dignitatis celsitudinem et precelse deuotionis feruorem ac ingentem in sactam sedem apostolicam obseruantiam, quibus carissimus in xristo filius noster Carolus Romanorum Imperator semper Augustus et Ispaniarum rex Catholicus clarere dignoscitur necnon operose sollicitudinis studia que idem Carolus Imperator pro diuini nominis gloria et unitate sancte Romane Ecclesie conseruanda adhibuit hactenus et adhibet indefesse, intra mentis nostre armarium digne reuoluentes, ad ea nostri partes officii libenter extendimus per que nedum eius maiestati honor et decus acrescant et se benemeritis munificum reddere possint, verum etiam sibi ab eadem sede gratiose concessa, omni sublata ambiguitate, nostri ope ministerii in sui roboris integritate seruentur.*

[3] Dudum siquidem postquam felicitis recordationis Adrianus Papa Sextus predecessor noster quascumque concessionis iuris patronatus et presentandi personas idoneas ad ecclesias Metropolitanas et alias Cathedrales ac monasteria quecumque consistorialia prefato Carolo Imperatori etiam tunc Regi et Carissime in xristo filie Johanne Regine Caholice Castelle et Legionis ac Aragonum, eorumque successoribus quomodolibet factas et quarumcumque litterarum apostolicarum desuper quomodolibet confectarum tenores pro sufficienter expressis habens, motu proprio concessionis et litteras predictas ac in eis contenta quecumque approbauerat et confirmauerat ac de nouo concesserat, suplens omnes et singulos tam iuris quam facti defectus, si qui forsitan interuenerant in eisdem, illaque perpetue firmitatis robur obtinere ac inuiolabiliter obseruari debere decreuerat, ac Carolo Imperatori et Johanne Regine prefatis eorumque successoribus Castelle et Legionis ac Aragonum Regibus pro tempore existentibus, etiam ubi ius presentandi vel nominandi non competeret, in perpetuum ius patronatus et presentandi personas idoneas ad omnes et singulas Metropolitanas et alias Cathedrales ecclesias necnon Monasteria quecumque Consistorialia in Castelle et Legionis ac Aragonum et Valentie necnon Cathalonie ceterisque Ispaniarum Regnis ac dominiis consistentes et consistentia, dum illas et illa ex tunc deinceps perpetuis futuris temporibus per cessum vel decessum tunc et pro tempore existentium illarum vel illorum Archiepiscoporum vel episcoporum et abbatum, etiam si dicte romane Ecclesie Cardinales forent, seu ecclesiarum vel

Monasteriorum huiusmodi administrationibus aut commendis cesantibus seu per translationem aut aliis quibuscumque modis vel quorumcumque personis, preterquam apud sedem apostolicam vacare contingeret, decernens ius patronatus et presentandi huiusmodi illius omnino nature et vigoris existere, cuius ius patronatus Regum ex fundatione et dotatione existebat, ac quascumque prouisiones, commendas, administrationes, uniones et dispositiones tam de uacantibus quam de uacaturis per uiam accessus et regressus et alias quomodolibet etiam de consensu illas vel illa pro tempore obtinentium de ecclesiis et Monasteriis predictis absque presentatione aut expresso consensu Caroli Imperatoris et Johanne Regine ac successorum predictorum per ipsum Adrianum predecessorem aut Romanos Pontifices successores suos et sedem predictam quomodolibet ex tunc de cetero faciendas aut pro tempore quomodolibet confectas, etiam quascumque derogationes quorumuis iurium presentandi seu nominandi, etiam in quibusuis iurium presentandi seu nominandi, etiam cum quibusuis efficacissimis et insolitis clausulis in se continentes, nullius roboris vel momenti existere inter alia decreuerat.

[4] Pie memorie Clemens Papa VII etiam predecessor noster, animo reuoluens que et quam preclara et salubria prefatus Carolus Imperator illis calamitosis temporibus gesserat, qui procellis illis quibus omnia tunc erant inuoluta, nouum quasi sidus effulserat, et non ea quidem mente solum ut corona infulisque Imperialibus ab ipso Clemente predecessore insigneretur, sed ut Italie languenti assisteret, ac illi per tot annos bello, peste, fame laboranti opem ferret, toti [borró: que] denique Reipublice xristiane ob inmensum Turcarum apparatus maximo in discrimine versanti, suis omnibus viribus et copiis consulere in Italiam se contulerat.

Habita desuper cum venerabilibus fratribus nostris tunc suis sancte Romane Ecclesie Cardinalibus, de quorum numero tunc eramus, consilio, matura deliberatione, de eorum consilio et unanimi consensu, singulas litteras predictas cum concessione iuris patronatus et presentandi personas idoneas ad cathedrales et Metropolitanas ecclesias necnon quecumque Monasteria Consistorialia ac omnibus et singulis aliis in eis contentis clausulis per suas litteras approbavit, innouauit et confirmauit, illaque perpetue firmitatis robur obtinere ac inuolabiliter obseruari debere decreuit.

Necnon pro potiori cautela ius patronatus et presentandi personas idoneas ad Cathedrales et Metropolitanas ecclesias ac quecumque Monasteria consistorialia in Castelle et Legionis ac Aragonum et Valentie necnon Cathalonie, etiam ubi alias ius presentandi non competebat, ceterisque Hispaniarum Regnis et dominiis respectiue consistentes et consistentia, quotiens ille et illa quouis modo et ex quorumcumque etiam eorundem Cardinalium personis preterquam quoad illa Monasteria in quibus de nouo eidem Carolo Imperatori suisque successoribus ius patronatus concedebatur, uidelicet, eo in casu quo in dicta Curia vacare contingeret, de simili consilio et assensu de nouo concessit, decernens ius patronatus et presentandi huiusmodi illius nature et efficacit existere ac quoad omnes censeri debere, cuius ius patronatus ex fundatione et dotatione Regni existit, ac reservationes, affectiones, uniones et mandata de ecclesiis et Monasteriis huiusmodi per

eumdem Clementem predecessorem ac sucesores suos Romanos Pontifices pro tempore existentes pro tempore factas quoad impediendum Carolum Imperatorem et successores suos prefatos, quominus ipsi ad pro tempore vacantia presentare possent nullatenus sese extendere, sed illa inualida penitus existere, prout insingulis litteris predictis plenius continetur.

[5] Cum autem, sicut accepimus, a nonnullis hesitetur an vigore dictarum litterarum Clementis predecessoris Corolus Imperator et Ispaniarum Rex ac successores prefati ad Cathedrales et Metropolitanas ecclesias et Monasteria Consistorialia in dictis Regnis et dominiis consistentia, etiam in dicta Curia pro tempore vacantia, presentare possint, Nos decens et congruum ut que de mente predecessorum nostrorum emanarunt, etiam si alias non omnino clara videantur, plenum sortiantur effectum et iuri consonum esse reputantes, ut beneficiis latissima fiat interpretatio, presertim quando ea in fauorem personarum non solum de hac sancta sede, sed etiam tota xristiana religione benemeritarum emanarunt, qualis est prefataus Carolus imperator et Rex, qui superiori anno, cum immanissimus Turcarum Tyranus duce cognomento Barbarussa, Regnum Tuneti in Africa existens, in potestatem suam redigisset, uxor et filiis dimissis, potentissima classe, expensis suis comparata, tanquam verus xristi Athleta, personaliter illuc se contulit atque vi et armis prefatum ducem ex Regno predicto expulit, ciuitateque Tuneti expugnata, ultra viginti xristianorum millia in ergastulis ibidem reperta a misera seruitute liberauit ac nauigiis commeatibusque illis subministratis, ad propios lares remissit Italiamque et alias xristianorum regiones a periculo inde imminente liberauit, hesitationes huiusmodi, quas preter et contra mentem ipsius Clementis predecessoris nostri censemus, tollendas omnino duximus et amputandas.

[6] Motu igitur proprio et ex certa scientia ac de apostolica potestatis plenitudine, prefatum Carolum Imperatorem et Regem eiusque successores prefatos ad Catedrales et Metropolitanas ecclesias ac Monasteria cosistorialia in dictis Regnis et dominiis existencia, etiam in prefata Romana Curia quibusuis modis et ex quarumcumque etiam prefatorum Cardinalium personis, in quibus de nouo per ipsum Clementem predecessorem ipsi Carolo Imperatori et Regi atque successoribus prefatis, ut preferitur, concesso per dictas litteras Clementis vigore quas pro potiori cauela, motu, scientia et potestate similibus confirmamus et approbamus ac perpetue firmitatis robur obtinere ac firmiter obseruari debere decernimus potuisse et posse personas idoneas Romano Pontifici pro tempore existenti presentare auctoritate apostolica per presentes decernimus et declaramus. Volentes sic per quoscumque iudices et commissarios, etiam sancte Romane ecclesie Cardinales, quauis auctoritate fungentes, sublata eis et eorum cuilibet, quauis aliter iudicandi, interpretandi et deffiniendi facultate et auctoritate iudicari, interpretari ac deffiniri debere. Necnon quicquid super iis a quoquam quauis auctoritate, scienter vel ignoranter contigerit attemp-tari, irritum esse et inane.

[7] Non obstantibus Constitutionibus et ordinationibus apostolicis necnon omnibus illis, qui dicti predecessores in dictis eorum litteris voluerunt non obstare, ceterisque contrariis quibuscumque.

[8] Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostre confirmationis, approbationis, declarationis decretorum et voluntatis infringere, vel ei ausu temerario contraire.

[9] Si quis autem hoc attemptare presumpserit, indignationem omnipotentis dei ac beatorum Petri et Pauli Apostolorum eius se noverit incursurum.

[10] Datum Rome apud Sanctum marcum anno Incarnationis dominice millesimo quingentesimo trigessimo sexto, nonas julii, Pontificatus nostri anno secundo. Blossius. [En el pliego:] B. Motta

[verso:] Rta. apud Blossium secretarium.

[De otra mano:] 1536. Bula del papa paulo 3º año I U DXXXVI, en que confirma las bulas de Clemente VII y Adriano VI, en que se concede al emperador y a sus sucesores la presentación de las yglesias metropolitanas y catedrales y colegiales y abadías consistoriales, ansi las vacantes in partibus como en curia romana, de todas las iglesias y monesterios del Reyno de Castilla, Valencia y Cataluña y de todos los demás Reynos a sus altezas pertenecientes, 1536. XLIII.sacada.

Sello de plomo, con hilos de cáñamo rojos y amarillos. ANVERSO: + S.P.A. + S.P.A. cabezas de los dos apóstoles. REVERSO: +Paulus + Papa + III +

AGS PR 38-46.

CONCLUSIÓN

Hasta aquí un tema que requiere un espacio mucho más amplio que el de un artículo de recuerdo conmemorativo.

He aquí la gestación y forja de unas bulas pontificias, magistrales en su forma y vitales en su fondo y contenido para el episcopado y la iglesia de España durante varios siglos.

Falta por escribir la historia de la presentación de los obispos a cada iglesia de España desde 1523 hasta 1976, desde la concesión hasta la renuncia al privilegio.

